



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 20 – JULIO DE 2009

“COMENTARIO DE UNA OBRA DE ARTE PARA BACHILLERATO A PARTIR DE LA CATEDRAL DE CHARTRES DE CAMILLE COROT”

AUTORÍA FRANCISCO TÉLLEZ AGUILAR
TEMÁTICA HISTORIA DEL ARTE
ETAPA BACHILLERATO

Resumen

Abordamos en este artículo la labor de comentario de texto para una obra de arte para la asignatura de 2º de Bachillerato, labor teórica y práctica para desarrollar el estudio teórico y práctico de una obra de arte.

Palabras clave

Escuela de Barbizon

Preimpresionismo

1. ¿CÓMO SE HACE UN COMENTARIO DE TEXTO DE UNA OBRA DE ARTE?

Lo primero que tenemos de tener en cuenta a la hora de realizar un comentario de una obra de arte para un ejercicio de Segundo de Bachillerato es documentarnos acerca de la obra que vamos a realizar, por medio de documentos como el libro de texto de la asignatura, monografías y biografías del autor, de la época donde vive, y por último, información visual acerca de su obra.

Es necesario esto para obtener de la obra la mayor información posible sobre aspectos relativos a cómo se hizo, para qué sirve, qué nos quiere transmitir el autor.

Lo primero que debemos de hacer es situar la obra, su *clasificación*, si se trata de una obra arquitectónica, escultórica o pictórica, o por el contrario es una obra de arte en formato fotográfico, cinematográfico, o artes decorativas como la miniatura, el grabado, orfebrería.

En la clasificación hemos de desvelar, si se puede, quién es el *autor* de la obra estudiada, su importancia para su época y para la posterioridad, así como aspectos importantes de su vida, que dejen impronta en su obra artística.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 20 – JULIO DE 2009

Hemos de conocer la técnica del autor, los conocimientos técnicos que nos desvelan cómo se realizó la obra de arte, que también recoge la formación del autor, su proceso creativo, así como las distintas influencias que nutren a su obra artística, la innovación de su técnica, si es que la hay.

Del mismo modo, si es una obra importante dentro de la historia del Arte Universal, debemos de explicar cuál es su influencia futura para el desarrollo de Arte Universal.

Tras la autoría del texto, hemos de proceder a la *datación*, de situar la obra en un espacio y tiempo determinado, por medio de una serie de datos como la procedencia del autor, si es que se le conoce, y sobre todo, el estilo artístico, las características comunes que se repiten durante una determinada época, que serán clave a la hora de conocer la datación espacio-temporal de la obra reseñada.

Con el conocimiento de la época, hemos de desarrollar las *características de la época* que vamos a estudiar, por medio del estudio de la política, los aspectos económicos, sociales y culturales, ya que ellos afectarán de entero a la plasmación de la obra de arte, al espíritu y mentalidad del autor y a la finalidad de la obra de arte.

Tras el conocimiento del autor y de su obra, así como el período histórico donde está inserto, debemos empezar a comentar la obra en sí, por medio de una serie de ítems o puntos fundamentales que nos van a ir descubriendo todo el valor e importancia de la obra de arte.

A la hora de abordar el estudio de una obra pictórica, como es la de Camille Corot, lo primero que debemos de hacer es discernir el *estudio iconográfico*, qué es lo que se representa, si es una obra religiosa, mitológica, un retrato, una abstracción o una escena de la vida cotidiana.

A continuación nos centraremos en el estudio de los *aspectos formales y técnicos*, donde hemos de estudiar:

- *Soporte o material*: sobre el que se presenta, pudiendo ser muro, madera, lienzo.
- *Técnica pictórica*: fresco, temple, óleo, acuarela.
- *Composición*: organización de la superficie pintada, así como la existencia de una o varias figuras y su organización y distribución, existiendo simetría o frontalidad.
- *Perspectiva*: si existe o no, el tipo de perspectiva, y por medio de qué técnica se realiza.
- *Volumen*: si existe tridimensionalidad, cómo se realiza.
- *Color*: existencia o no, destacando la gama de colores cálidos o fríos, así como el tipo de pincelada.
- *Luz*: si la obra es luminosa o con fuertes contrastes entre luces y sombras, a modo de destacar el lugar de donde proviene la luz dentro de la obra.
- *Dibujo*: tipo de líneas que marcan la línea de dibujo en la obra.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 20 – JULIO DE 2009

2. BIOGRAFÍA.

Corot no es uno de esos pintores de marcada influencia, por lo que su biografía es pobre en datos de relevancia, fue un hombre generoso, replegado en sí mismo, a consecuencia quizás de ciertas contrariedades íntimas en su vida.

Jean-Baptista Camille Corot nació en París el 17 de julio de 1796, hijo del peluquero, escribano y comerciante de telas Jacques-Louis Corot, y de la modista de modas Marie-Françoise Oberson, por lo que su vida se verá desde pronto ligada al comercio de telas, siguiendo la tradición familiar, sin tener que pasar apuro alguno, debido a que el negocio era próspero.

Su ambiente familiar, cerradamente “*petit bourgeois*”, le costó a Corot un retraso en su preparación, debido a la incomprensión de su padre para que se dedique a la pintura, queriendo que se dedicase al negocio familiar, tras haberle encaminado hacia los estudios.

Hasta los veintiséis años no se empieza a dedicar a la pintura, iniciando su carrera artística como discípulo de su primer maestro, un pintor reputado, Michallon, que sólo concebía el paisaje como fondo de una escena histórica o mitológica, siéndole útil el aprendizaje porque le inculcó el “*amor por la exactitud*”.

Tras seguir a Michallon, sigue a un paisajista de segunda categoría, Víctor Bertin, y durante su primera visita a Italia entre 1825-26, toma contacto con otros pintores de tendencia clasicista, como Caruelle d’Aligny o Reinhart, apareciendo durante la primera década de su obra una innegable influencia del paisaje idealista, como en su obra *Bosque de Fontainebleau*. En ésta época también comienza a pintar toda una serie de estudios sobre Roma.

En su primera estancia en Roma, donde pinta cerca de ciento cincuenta cuadros de pequeño formato, refleja las enseñanzas de Bertin, seguidor de Poussin, o la influencia de Claudio de Lorena, así como su propia visión de los bosques de Ville d’Avray, donde su padre poseía una casa. De la obra producida durante ésta época, destacan tres vistas diferentes de Roma, los jardines Farnese, pintados en tres horas diferentes del día, del mismo modo que posteriormente harán los pintores impresionistas, en concreto Monet en *La Catedral de Rouen*.

A su vuelta a Francia, se dedica a pintar paisajes, de la misma manera de Constable, pero mostrando una naturaleza más estática, como hace en *El puente de Nantes* (1834), *El foro* (1826), *Mujeres bretonas en el pozo* (1840), todas expuestas en el Museo del Louvre.

Tras 1848, Corot idealizó las escenas de la naturaleza, suaviza los contornos y busca una imagen idílica, como ocurre en *Recuerdo de Mortefontaine* (1864), *Una mañana, danza de las ninfas* (sita en el Museo de Orsay), donde se pone de manifiesto la importancia del trabajo por encima de la memoria en el espacio de estudio.

Su total desinterés por el dinero y su modestia engañaron al gran público a la hora de exponer su obra, a la que consideran de un aficionado, siendo incluso condenado al ostracismo, como ocurrió en 1843, cuando su obra *El Incendio de Sodoma* fue rechazada, conmoviendo incluso al rey, que alzó indignado protestas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 20 – JULIO DE 2009

El éxito la llegó con la Exposición Universal de París de 1855, donde la crítica le rindió homenaje, el propio emperador Napoleón III le compra su obra *Recuerdo de Marcoussini*; pero él no cambia en sus costumbres, sigue interesado en la pintura al aire libre, se desentiende de la fama.

Posteriormente, Corot dará un giro en su pintura, dedicándose a los cuadros de figuras, moldeadas por medio de la luz, ya en su última época.

Alrededor de los años setenta, su salud sufre distintos reveses, y se ha de resignar a trabajar en el estudio, una de las cosas que más detestaba, con excepcionales desplazamientos pequeños. Corot muere el 22 de febrero de 1875.

Camille Corot fue un hombre sencillo y generoso, tanto con sus amigos como con sus alumnos, tanto en lo referido al dinero como a su tiempo, llegando a firmar cuadros de compañeros poco afortunados, lo que le valió el sobrenombre de *Père Corot* (padre Corot).

De reconocida generosidad, ofreció a la viuda de Millet diez mil francos, ya que se encontraba en una situación apurada; o el episodio de Daumier, que al quedar desahuciado por su casero, le escribe:

“Mi viejo amigo. Tenía en Valmondis, cerca de l’Isle-Adam, una casita de la que no sabía qué hacer. Se me ha ocurrido ofrecértela, y como la idea me parece buena, la he inscrito ya en casa del notario. No lo hago por ti, sino por fastidiar a tu casero”.

Otras obras importantes del pintor son *El puente de Narni* (1827, Museo del Louvre), *El Campanario de Douai* (1871, Louvre), *Mujer con una perla* (1869, Louvre)

3. SU TÉCNICA.

La pintura de Corot se desarrolla al margen de las modas artísticas coetáneas, desligándose de Delacroix o de Ingres. Supera el paisajismo de la Escuela de Barbizón, y no se deja influir por la pintura preimpresionista y de su época.

Mientras que en su tiempo muchos pintores atestiguan en sus obras su compromiso con su tiempo y su lugar, Corot imprime a sus pinturas una atemporalidad no características en su época.

Nuestro pintor, como Constable, es un maestro contemporáneo del color en el paisaje, representando un idilio bucólico mediante la pintura, ajeno a la realidad.

Corot es un pintor “*de temporada*”, con una doble vertiente: una caracterizada por la producción de solemnes paisajes clásicos poblados de temas mitológicos; y una producción privada, caracterizada por la intimidad y la inmediatez, buscando la plasmación de su impresión personal ante un determinado tema.

Es pintor de temporada porque pasa los veranos en la campiña francesa, en su casa de Ville d’Avray, donde pinta al aire libre, una de sus pasiones; y en invierno pinta en su estudio de París, donde pinta los cuadros que expondrá en los Salones, si los jueces se lo permitían.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 20 – JULIO DE 2009

Corot se dedica a pintar paisajes clásicos, por medio de una técnica nueva para la época, la renuncia al dibujo, aplica extensas manchas de color y las combina con la estructura del paisaje, representando así la propia esencia del paisaje, convirtiendo la superficie de la mancha de color en una “forma simbólica” de la vida de la Naturaleza.

A la mitad de su carrera, Corot cambia de registro en su pintura de paisajes, pasando a paisajes de luz argéntea, donde sitúa personajes mitológicos, un paisaje imaginario que presenta visiones de la Antigüedad atemporal, siendo sueños románticos expresados en una pintura.

En su última época, Corot realiza numerosos retratos y pinturas figurativas, en su mayoría mujeres en un paisaje de bosques, o en la difuminada luz de un estudio, como *Mujer con una perla* (1868-1870, Louvre), mostrando todas ellas una composición sencilla y figuras con tranquilidad, con contornos sencillos y universales.

Junto a la renuncia al dibujo, otra de las características más importantes de la pintura de Corot es el uso que él hace de la luz, expresando gran cantidad de significados nada más que con su uso.

Por el uso de la luz, se pueden establecer tres categorías principales en su pintura:

- En los estudios de la Naturaleza, aparece como contraposición, convirtiéndose en la base de la posterior luz utilizada por los impresionistas.
- La luz plateada de los paisajes arcádicos, ofreciendo un método simple de eliminar los elementos de pesadez característicos del Romanticismo.
- La luz en sus últimas obras, en una pintura más profunda y misteriosa, una luz que tiene función de modelado de figuras y objetos.

Corot, debido a su particular uso de la luz, es considerado como revolucionario para su época, sobre todo por su completa ruptura con la tradición de los maestros holandeses, aún pareciendo estar cerca de la pintura de los grandes maestros holandeses como Rembrandt o Vermeer.

La luz en Corot es lo que más ejerce en la interpretación de la realidad, usada más como un elemento lírico que como una visión pictórica.

El famoso escritor francés Charles Baudelaire, en calidad de excelente crítico de arte, dedica palabras hacia la obra y el modo de pintar de Camille Corot, al que para su obra expuesta en el Salón de 1845, califica como “*artista que ama con sinceridad la naturaleza y sabe mirarla con tanta inteligencia como amor*”, o la tajante afirmación

“Todos los sabios a medias, después de haber admirado concienzudamente un cuadro de Corot y de haberle pagado lealmente su tributo en elogios, encuentran que esa pintura peca por su ejecución y se ponen de acuerdo en que, definitivamente, M. Corot no sabe pintar. ¡Benditos de Dios! Que ignoran ante todo la obra de genio, o si se quiere, una obra del alma (...)”



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 20 – JULIO DE 2009

Respecto al comentario de su estilo, en su crítica en el Salón de 1856, Baudelaire comenta que “nombra lentamente; estoy de acuerdo; encanta poco a poco; pero hay que saber penetrar en su ciencia, porque en él no hay mariposeo; si no en todas partes un rigor de armonía”

Asimismo, escribe que “si algún hombre hubiera podido retener a la escuela francesa moderna en su amor impertinente y fastidioso por el detalle, por cierto que hubiera sido él”. Respecto a su tratamiento de la luz, comenta que “se diría que para él toda la luz que inunda el mundo ha bajado por todas partes en uno o varios tonos”.

4. SITUACIÓN HISTÓRICA.

Corot vive durante tres cuartas partes del siglo XIX, uno de los siglos que ha marcado la trayectoria de Francia en el panorama actual.

En su infancia, Corot conocerá uno de los mayores esplendores de Francia con el Imperio de Napoleón Bonaparte, que hasta 1815 hace de Francia la primera potencia mundial. Tras la derrota de Napoleón en Waterloo, se instaura el sistema de la Restauración en toda Europa, a raíz del Congreso de Viena de 1815.

El período más influyente para la vida y la obra de Corot es el período revolucionario liberal burgués, que ocurre en toda Europa, pero sobre todo con mayor influencia en Francia, en 1830 y en 1848, debido al poso dejado por la Revolución de 1789, donde se consiguen unos objetivos de libertad que ya no podrán ser silenciados.

Ésta es la época de la instauración del sistema liberal, debido a los resquicios del Congreso de Viena. El Liberalismo se convierte en la bandera y la filosofía de la clase burguesa, la premisa donde se asegurarán su libertad, tanto de comercio, como de expresión y opinión, convirtiéndose el caso del Liberalismo francés en un ejemplo para todo el Liberalismo europeo.

Junto al Liberalismo, el sistema creado tras Viena trae la Restauración borbónica en Francia, a manos de Luis XVIII y Carlos X, sumiendo al país en una situación extrema de descontento, sobre todo por la labor desastrosa de su Primer Ministro Montignac, y sus intentos de establecer en el país galo un régimen realista, un gobierno absoluto en contra de las premisas del Liberalismo burgués, unido a la mala coyuntura agrícola, con malas cosechas.

Toda esta situación dará con el desencadenamiento en 1830, curiosamente el año de creación de *La Catedral de Chartres*, unas jornadas revolucionarias, del 27 al 30 de julio, que provocarán la caída de la dinastía borbónica, y el ascenso al trono de la familia Orleans, iniciando un nuevo régimen, una monarquía liberal burguesa, al frente de la cual se sitúa el monarca Luis Felipe de Orleans, que cuenta con la aceptación de la poderosa burguesía francesa de los mercaderes y los banqueros, que gana la partida por el poder a la aristocracia.

En la Revolución de 1830 se asaltan las bases de la vuelta al Antiguo Régimen preconizado en Viena en 1815, haciendo además que el movimiento revolucionario se expanda por toda Europa, obrando la independencia de Bélgica; o movimientos revolucionarios que desembocarán en fracaso,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 20 – JULIO DE 2009

como el caso polaco, o los intentos unificadores fallidos de Alemania e Italia. A partir de 1830, el sistema de la Restauración queda quebrantado por el Liberalismo.

En la época de Corot también ocurre otra revolución en Francia, la de 1848, la revolución que hará posible la instauración de la II República francesa y la caída de los Orleans del trono francés.

La monarquía liberal burguesa de Luis Felipe sufre multitud de reveses, tanto en el campo político como en el económico, lo que unido de nuevo a crisis agrarias, hará que el pueblo se levante en barricadas en todo París, y que el rey abdique, convocándose una Asamblea Constituyente para hacer viable una segunda República en un país de tanta tradición monárquica como es Francia.

De este modo, aparece la Constitución francesa de 1848, proclamando tras esto como presidente de la República por medio de las urnas al sobrino del Emperador, Luis Napoleón Bonaparte, estableciéndose un régimen republicano donde domina la burguesía conservadora y aliada al bonapartismo, promulgando leyes cada vez más restrictivas con lo que se presupone que es un estado liberal, contra la libertad de prensa y de reunión, restricción del sufragio universal,...

Estas medidas desembocarán en un golpe de estado desde el gobierno en 1851, que acabará con la II República, apareciendo la dictadura y el posterior Segundo Imperio de Napoleón III, que discurre durante la época de mayor auge de la industrialización de Europa y de Francia; el inicio del movimiento obrero y su reagrupamiento por medio de las ideas de Marx.

El Segundo Imperio se desarrollará hasta 1871, muy próximo a la muerte de Corto, que aún vivirá la promulgación de la III República francesa antes de su muerte.

5. SITUACIÓN ARTÍSTICA.

Se puede insertar a nuestro pintor dentro de la corriente naturalista, que aparece durante el siglo XIX, en su mitad, donde una serie de pintores europeos reflejan en sus obras una realidad sin concesiones, que contacta poderosamente con su formación académica, que les constriñe y limita su creatividad.

Aparecen en Alemania, con figuras como Adolf von Menzel y Wilhelm Leibl, que renuevan una pintura alemana parada en el Romanticismo; o en España, con Mariano Fortuny, que a pesar de su clara formación academicista, acaba pintando al modo impresionista.

En Francia, junto a nuestro citado Corot, aparece la llamada Escuela de Barbizón (o de Fontainebleau), que al margen de los gustos oficiales academicistas, ponen en relieve el gusto por el naturalismo, coexistiendo con un culto romántico a la Naturaleza y el estudio de su apariencia externa.

La Escuela de Barbizón, reunida en el pequeño pueblo del mismo nombre, intentaba renovar la pintura de género naturalista, estimulados por los pintores ingleses como Constable, destacando entre ellos las figuras de Thèodore Rousseau, el líder del grupo, Díaz de la Peña, Daubigny, Dupré, Troyon o Millet.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 20 – JULIO DE 2009

Plasman una realidad que excluye toda abstracción intelectual o mística; tienen un contacto directo y cuidadoso con la Naturaleza, poniendo en relieve la importancia de la luz y del color de los objetos del mundo real.

Buscan manifestarse plásticamente a través de la naturalidad del paisaje, siendo éste su único tema.

Junto a los *barbizonniers*, también se han de mencionar en Francia el caso de los pintores de la costa normanda, dedicados más a pintar la apertura de la Naturaleza al cielo y al agua, centrándose en la pintura de luminosos cielos, siendo el más destacado Eugène Boudin, que pinta vistas de playas, cielos de colores, posee una extraordinaria capacidad para captar la luz, siendo considerado como uno de los principales precursores del Impresionismo.

6. COMENTARIO DE SU OBRA LA CATEDRAL DE CHARTRES.

El cuadro fue pintado en 1830, en óleo sobre tela, con unas dimensiones de 62x50 cm., expuesto actualmente en el Museo de Louvre en París.

En el cuadro, Corot utiliza los elementos escenográficos de los primeros planos para sugerir profundidad, por medio de la montañita que corta el encuadre de la fachada de la catedral, que además contribuye a disminuir su majestuosidad.

En el cuadro, Corot unió naturaleza y arquitectura, haciendo alusión a la relación entre el hombre y la naturaleza, la unidad entre construcción y paisaje.

El tema de la catedral procede de los ejemplos de Constable, pero es retomado por el autor desde su peculiar visión, no interesa tanto al autor la combinación de los distintos elementos del paisaje, sino la búsqueda de una unidad donde nada destaque, el edificio no es el protagonista de la obra, igual que el cielo o la naturaleza no actúa como mero escenario.

El pintor, para aumentar más la sensación de profundidad, retomó la pintura en 1872, tres años antes de su muerte, añadiendo una figura sentada en el montículo.



ISSN 1988-6047

DEP. LEGAL: GR 2922/2007

Nº 20 – JULIO DE 2009

7. BIBLIOGRAFÍA.

- Francastel, Pierre (1989). *Historia de la pintura francesa. Desde la Edad Media hasta Picasso*. Madrid: Alianza Editorial.
- Novotny, Friz. *Pintura y Escultura en Europa de 1780 a 1880*. Madrid: Cátedra.
- VV.AA. (1989) *Los Grandes maestros de la Pintura. Siglo XIX*. Vol. IV. Barcelona: Orbiss-Fabbri.
- VV.AA. (1985) *Enciclopedia Historia del Arte*. Tomo VIII. Barcelona: Salvat.
- VV.AA. (1996) *Enciclopedia Historia del Arte*. Tomo XII. "Romanticismo, Realismo y Modernismo". Barcelona: Océano.
- VV.AA. (1996) *Historia Universal*. Tomo XVI. "El siglo XIX". Barcelona: Océano.
- VV. AA. (1979) *Grandes de la Pintura*. Tomo VII "Realismo e Impresionismo". Madrid: Sedmay ediciones.

Autoría

- FRANCISCO TÉLLEZ AGUILAR
- IES ALFONSO ROMERO BARCOJO, de Niebla (Huelva)
- p_tellez77@hotmail.com